



¡CIUDADANO!
Exige en todos los bares y cafés el ticket

Pro Campaña Invierno
Es una de las maneras de ayudar a nuestros soldados que luchan en los frentes

Cómo se trenzó la cuerda que estranguló al pueblo checoslovaco

Por A. KALLERMANN

Ante los ojos del mundo entero se ha desarrollado, en el transcurso de las últimas semanas, una conjuración internacional de una excepcional importancia para los pueblos de Europa. Chamberlain y Daladier han tendido un lazo a la libre, independiente y democrática Checoslovaquia, y la han entregado, atada de pies y manos, al bárbaro fascismo alemán.

Cuando Daladier se entendió con Chamberlain, después de la primera visita de este último a Hitler, en Berchtesgaden, las grandes agencias telegráficas capitalistas Reuter, Havas, United Press, etc., entonaron una campaña ensordecedora. Mediante la voz «¡atención!, ¡firmes!», de Berchtesgaden, se procuraba dar la impresión no de una simple aceptación sino de una adhesión «entusiasta» y «unánime».

Se hizo orar a la reina de Inglaterra, y se invocó a Dios para que éste bendijera la «acción de paz» de Chamberlain.

Los jefes del Partido Socialista francés y los del Partido Laborista inglés se juntaron al coro. León Blum habló del «noble valor de la voluntad de paz» de Chamberlain, y el órgano principal de los laboristas, el «Daily Herald», le deseó un «feliz viaje».

Fué de esta manera cómo los falsos profetas aureolaron la cabeza de Chamberlain. Se ingeniaron para iniciar las masas populares en los horrores de una guerra. Chamberlain y Daladier movilizaron la flota y el ejército de tierra. Se empezó por evacuar las poblaciones de París y Londres y por construir refugios de las ciudades y se distribuyeron máscaras contra los gases.

Todo esto se hizo durante los últimos días de septiembre, entre el 24 y el 29, como si no existiese todavía acuerdo alguno de Londres y una alianza de «principio» (según la expresión del «Times») con Hitler sobre todos los puntos relativos al aniquilamiento de Checoslovaquia. Se esforzaron por crear entre la población de las dos capitales un estado de espíritu tal que todo el mundo debería temer a cada instante un ataque aéreo alemán y la destrucción total, en el espacio de algunas horas, de Londres y París. Se pusieron en práctica todos los medios para dar al pueblo un sabor anticipado de la «guerra totalitaria».

Entre tanto la cuerda apretaba cada vez más el cuello de Checoslovaquia. En ocasión de la visita de Chamberlain a

Berchtesgaden, el 25 de septiembre, fué elaborado el famoso memorándum alemán que Chamberlain en persona—«sin recomendarlo»—transmitió al Gobierno checoslovaco. Chamberlain no dejó de declarar a los periodistas: «Ahora, todo depende de los checos». De esta manera daba la señal a toda la jauría periodística. El director de escena del complot comprendía muy bien que el memorándum hitleriano sería acogido con estupefacción por la opinión pública. Las masas recibieron a Chamberlain en las calles de Londres al grito de «¡Viva Checoslovaquia!» Estas, en 3.000 asambleas, protestaban contra la capitulación, y numerosos ingleses se inscribieron como voluntarios en el ejército checoslovaco. Chamberlain se cubrió de ridículo ante el mundo, poniéndose una nueva máscara; afectó «escepticismo» y «dudó» de la «posibilidad de una alianza pacífica con Alemania».

El protagonista de toda la comedia, Hitler, para ayudar a sus cómplices, hubo entonces de representar el doble papel de un hombre que está fuera de sí, manifestándose contra Benes y Checoslovaquia, y como quien no ha sido comprendido en Francia y en Inglaterra. El 26 de septiembre, en el «Sportpalast», pronunció un discurso, reputado como su «última palabra» sobre el asunto checoslovaco, el cual debía dar la impresión de que, cualquiera que fuesen las consecuencias, se lanzaría a la aventura si las regiones sudetas no eran evacuadas antes del 1.º de octubre. Pero, al mismo tiempo, proclamaba tratarse de su «última» reivindicación en Europa, y que no estaba interesado por la Alsacia-Lorena.

Para realizar impunemente el complot, es decir, conseguir lo de Munich, fué necesario que Londres y París cambiasen de rumbo, dando un viraje de 180 grados. Los traidores tomaron la postura de «héroes». Daladier y el Foreign Office proclamaron que estaban dispuestos, si llegaba la ocasión, a poner una resistencia armada a Alemania.

El ministro inglés de Negocios Extranjeros, Halifax, publicó el 26 de septiembre una declaración oficial diciendo que si Checoslovaquia fuera objeto de un ataque alemán, el resultado inmediato sería que «Francia se vería obligada a ir en su ayuda, y que Gran Bretaña y Rusia estarían ciertamente al lado de Francia».

Parecía haberse constituido un frente defensivo, por la unión de todas las fuerzas democráticas europeas: la poderosa Unión Soviética, que ha cumplido hasta el último instante y hasta la última letra las obligaciones del pacto soviético-checoslovaco; Inglaterra y Francia, además de los pequeños y medios Estados de Europa, amenazados por Hitler.

Pero al mismo tiempo se intentaba convencer a las masas populares de que Hitler se batía en retirada. (Este había prometido retardar por 24 horas la movilización general). La Prensa se desgañaba gritando: «Hitler consiente en «hablar». La causa de la paz no está perdida». De esta manera se convertía a Hitler en un segundo «ángel de la paz».

Las masas se dejaron adormecer bajo la ilusión de que Hitler se batía completamente en retirada, o que entonces se encontraría con una derrota vergonzosa. Muchos cerían ver aún más claro y pensaban que no habría capitulación, y, por consiguiente, no estallaría la guerra: se reforzaría el Gobierno checoslovaco, sus tropas continuarían en las líneas fortificadas de la democracia europea y «todo quedaría en su lugar».

Pero lo que importaba a Chamberlain y Daladier, era destruir en embrión la idea de que la resistencia enérgica contra Hitler y la defensa resuelta de la integridad de Checoslovaquia no conducían a la guerra, sino, por el contrario, a la paz. Era necesario que los espíritus no admitiesen más alternativa que ésta: o una «guerra que lo destruirá todo», o «concesiones a Hitler». Era necesario que las masas desearan la paz «a cualquier precio». El complot llegaba a su apogeo. Chamberlain asestó un golpe terrible a las masas al declarar por radio, el 27 de Septiembre: «Primero, se ha creído demasiado temprano que el peligro de guerra ha pasado; segundo «en ningún caso dejaremos arrastrar el Imperio Británico a una guerra por una pequeña nación».

Cuando, inmediatamente después, los

radical socialistas preguntaron a Daladier si Francia iría en ayuda de Checoslovaquia sin contar con Inglaterra, aquel respondió que primero debería conferenciar acerca del asunto con Chamberlain.

El aparato de propaganda del complot se empleó a fondo para reforzar el pánico y la confusión causados por estas declaraciones. Los filofascistas de la «gran» Prensa francesa dieron libre curso a sus sentimientos anti-checoslovacos y «razonaron» del siguiente modo: «Para que ir a la guerra?» «¿Para defender un país cuya existencia no se justifica? Aunque se realizara un nuevo 1918 de ningún modo se dejaría subsistir un Estado como Checoslovaquia».

Se lanzaron contra el pueblo los perros fascistas y trotskistas, encargados de romper la voluntad de resistencia de las masas, mediante consignas de traición. La reacción francesa, con Flandin a la cabeza, hizo eundir en Francia noticias falsas sobre el ejército francés, pretendiendo que éste no se encontraba en condiciones de llevar a un buen fin una guerra con Alemania. Con el concurso de algunos pusilánimes notorios y de diputados socialistas, se organizaron «peticiones por la paz» a fin de ocultar los llamamientos y las precauciones de los comunistas y de los verdaderos amigos de la paz en el seno de la social democracia y de la burguesía. La ejemplar disciplina con la cual las masas populares francesas ejecutaron las órdenes de movilización decretadas por el Gobierno, la vuelta inmediata al trabajo, deliberada por la propia voluntad de los obreros de la construcción de París, que estaban en huelga, y la decisión tomada por la Federación de los ferroviarios franceses de consagrar todas sus fuerzas para asegurar los transportes en caso de guerra, fueron, para el aparato de propaganda del complot, la señal de provocaciones reforzadas contra los defensores de la grandeza, de la dignidad y de los intereses vitales del pueblo francés.

Chamberlain quiso de un tiro matar dos conejos. Apeló a Mussolini, con quien concertó un acuerdo tendente al sometimiento del pueblo español por los fascistas, y como «mediador» en la cuestión checoslovaca.

Llega la reunión de Munich. Se transmite a manera de «ultimatum» el «dictado» de Munich al Gobierno checoslovaco. Los embajadores de Chamberlain

y de Daladier en Praga declaran que en el caso de que Checoslovaquia se defendiera contra la acción a la cual se la quería someter, tendría contra ella «no sólo el Ejército de Hitler, sino, también, los ejércitos franceses e ingleses».

El aparato de propaganda del complot transforma en «victorias» la humillación nacional de Inglaterra y de Francia. Haciendo como con la reacción, los jefes social-demócratas celebran la «paz» hitleriana. Hitler agradece a Chamberlain y a Daladier la nueva presa que acaban de ofrecerle. Y Blum, lejos de romperse la cabeza ante la idea del golpe asestado a la clase obrera y a la democracia, escribe después del acuerdo de Munich: «Se puede dormir con tranquilidad. Se puede disfrutar de la belleza del sol de otoño». La dirección del Partido Socialista francés decide, contra una fuerte minoría, expresar su confianza a Daladier. El voto hostil a Chamberlain emitido en la Cámara de los Comunes por los diputados laboristas no puede eximir a los Citrine, a los Bevin y a los Dalton de la responsabilidad que les cabe en la traición de los intereses del pueblo inglés cometida por Chamberlain. Fueron ellos quienes detuvieron con todas sus fuerzas el movimiento que se dibujaba contra el complot en el seno de la clase obrera inglesa. Pero, esta traición, única en la historia, la traición de Chamberlain, de Daladier y de sus cómplices, abre los ojos a innumerables masas, tanto en Inglaterra como en Francia.

ANTIFASCISTAS

Ayudad todo lo posible a la Campaña de Invierno Nuestra Independencia lo reclama

CENTRO CASTELLANO

Celebrará Junta General ordinaria para el próximo domingo día 4 a las 10 y media de la mañana, para tratar lo siguiente:

1.º Lectura acta anterior, revisión de cuentas del finido mes y lectura correspondencia recibida.

2.º Movimiento afiliados.

3.º Ruegos y Preguntas

NOTA.—Se encarece la asistencia de todos los socios por tener que tratarse asuntos Pro Campaña de Invierno.

La Directiva

La nota internacional destacada la constituye el nuevo pacto de No agresión entre Polonia y Rusia

Preparativos del Ejército chino para reconquistar Cantón

El paro general de ayer en Francia fué una demostración contundente de

Comentario de la clase obrera frente al Gobierno Daladier guerra

En emisiones anteriores hemos indicado ya que la victoria lograda por nuestro Ejército en la batalla del Ebro, tenía una importancia extraordinaria; uno de los aspectos de esta victoria, se ha puesto de manifiesto ahora en el terreno internacional. Los invasores no han logrado que se reconozca a su empleado el derecho de beligerancia, esto es que no puede haber «carta blanca» para sus crímenes en España.

Esta derrota internacional ha producido en los invasores el paroxismo de su impotencia y les ha llevado a profirir toda clase de insultos contra las democracias, con lo cual no hace más que exteriorizar su fracaso.

Pero lo que no dicen y no dirán nunca, que este fracaso suyo en el terreno internacional, es una de las victorias logradas por los republicanos en el frente del Ebro, de estos cuatro meses de combates librados en el terreno elegido por nuestro Ejército y donde las fuerzas al servicio de la invasión han sufrido un desgaste espantoso.

Durante estos cuatro meses, el mundo entero ha visto que el pueblo español no solo defiende una causa justa, sino que tiene energías y soldados capaces de hacerla triunfar. Y la opinión pública de todos los países, ha tenido tiempo para movilizarse alrededor de esta justa causa e impedir que con España se cometiese una arbitrariedad.

Los invasores lo saben muy bien, no ignoran que en las batallas del Ebro, está la clave de su actual derrota internacional. Y por eso exteriorizan su despecho, intensificando los bombardeos contra nuestra retaguardia, añadiendo nuevas cifras a la lista de mujeres, ancianos y niños, asesiuados por sus bombas.

Pero el despecho de los invasores tiene asimismo otras manifestaciones a las que hemos aludido también. Es cosa tumbre suya siempre que sufren un descalabro achacar la culpa a los militares españoles que les sirven. Cuando nuestro Ejército cruzó el Ebro, «El Pópulo de Italia» se apresuró a decir que ello había sido posible porque no había fuerzas italianas a la otra orilla, queriendo así dejar en mal lugar al general Franco. Y cuando fracasaron las contraofensivas desencadenadas por los invasores durante tres meses el mismo periódico italiano dijo que la táctica italiana era mal empleada por sus empleados.

Esta es otra de las características y no la menos infamante para los militares españoles de la zona invadida, de la invasión que ellos han proporciónado. El Sr. Franco aparece cada vez más claramente como un pelee de los invasores. Se han puesto allá para engañar a los españoles, (aunque a pocos engaña ya) y lo quitarán cuando así convenga a sus planes. De esto se barrunta ya algo en la zona invadida. Se sigue comentando allí las batallas del Ebro que tan cruentas y desastrosas han sido para las fuerzas al servicio de la invasión. Se habla de otros militares como de Aranda, de García Vigen, y a

Franco se le obliga a ponerse en ridículo, como en la ceremonia del día 20. La situación de los militares de la zona invadida, no puede ser más humillante. Postergados por los mandos italianos y alemanes, tienen que soportar constantemente sus insolencias y sus censuras. Hace poco ha aparecido en Francia un libro publicado por un amigo de Mussolini, con datos suministrados por las autoridades italianas, sobre el desastre de Guadalajara. Se trata en él de demostrar que la culpa de la derrota de los italianos en Guadalajara, la tuvieron los militares españoles. Se aducen textos del general Manziini que mandaba las 4 Divisiones italianas que hicieron las operaciones. Se dice concretamente que el Estado Mayor italiano, ordenó que simultáneamente con la ofensiva de Guadalajara, las fuerzas españolas a su servicio, desencadenaran otra ofensiva al S. O. de Madrid. Y que el desastre de Guadalajara se produjo porque los militares españoles no se atrevieron a realizar ese movimiento ofensivo.

Todo el libro de este asalariado de Mussolini, está plagado de censuras y

de alusiones mortificantes para los militares de la zona invadida.

Lo mismo que ocurrió en el caso de Guadalajara, está ocurriendo ahora en la batalla del Ebro. Las consecuencias de ésta, completamente desastrosas para el prestigio militar de los invasores y para sus planes, son cargadas sobre los hombros de los complacientes empleados. Y ello dá lugar a las intrigas que ahora menudean en la zona invadida.

El Mundo entero sabe, sin embargo, que el señor Franco y su camarilla, no pintan allí absolutamente nada. Que son los estados mayores de Italia y de Alemania los que hacen la guerra contra el pueblo español y los que muerden el polvo ante el heroísmo y la capacidad de nuestro Ejército. Que son Hitler y Mussolini los derrotados por España en el Ebro y en el ambiente internacional. Y que son ellos los que han de conocer nuevas derrotas, cualesquiera que sean los medios que empleen, hasta que España, con el concurso de todos sus hijos, los arroje definitivamente de nuestro suelo, conquistando para todos los españoles, la libertad y la independencia.

LA VOZ DE ALAYOR

El mariscal Chang-Kai-Chek toma el mando del cuarto sector de guerra

Sanghay, 30. —El mariscal Chang-Kai-Chek, ha tomado personalmente el mando del cuarto sector de guerra, el de la provincia de Kuantang, deduciéndose de esta noticia la eminencia de acciones energéticas del Ejército chino para reconquistar Cantón.

Acuerdo en favor de la Paz

París, 30. —Todos los periódicos, franceses comentan el nuevo pacto entre Polonia y la U. R. S. S. Se destaca que Polonia ha comprendido el peligro en que se encuentra después de Munich, y ahora se acerca a la U. R. S. S.

Los horrores antisemitas alcanzan incluso a los niños

Viena 30. —La persecución nazi contra los judíos, se ha extendido incluso a un asilo de huérfanos de Anguera, cerca de la frontera checoslovaca. Los nazis han encarcelado al Director y a todo el personal y los niños los han conducido a la frontera. Los pequeños aterrados trataron de ganar a nado la orilla del río March, pereciendo muchos de ellos.

Franco no quiere que le asfixien, retirando los extranjeros de la zona invadida

Londres, 30. —El señor Butler, Sub-Secretario de Negocios Extranjeros, ha declarado en la Cámara de los Comunes las gestiones realizadas en Burgos por el Secretario del Comité de No Intervención señor Hemming, no ha conducido a ningún resultado práctico porque en Burgos se niegan a aceptar el plan de Londres para la retirada de los combatientes extranjeros.

Persiste la campaña anticatólica en Alemania

Berlín, 30. —El ministro del Interior Frick, ha prohibido a los miembros del partido nacional socialista enviar a sus hijos a las Escuelas católicas. En Dusseldorf han sido confiscados los bienes de la Asociación de jóvenes cristianos. En el arzobispado de Colonia y en el obispado de Ailla-Chapelle, se ha prohibido la publicación del diario católico «Die Wache».

Descubrimiento de espionaje alemán en Copenhague

Copenhague, 30. —En un proceso abierto contra 14 espías de Alemania se ha descubierto otro servicio de espionaje a cargo de alemanes contra el pueblo español. Las autoridades tienen las pruebas de que los espías alemanes, facilitaban informes sobre los movimientos de los barcos españoles. Estos espías alemanes son los que facilitaron el hundimiento del «Cantabria».

Entrega de equipos infantiles a las madres españolas

Ha tenido lugar el acto organizado por la Comisión de Auxilio Femenino del Ministerio de Defensa Nacional, para entregar a las madres españolas, los equipos infantiles enviados por las madres argentinas.

Al acto asistieron la esposa del Excmo. señor Presidente de la República, doña Dolores Ribas Cherif que lo presidió, el Ministro de Estado don Julio Alvarez del Vayo y otras muchas personalidades, así como una delegación de soldados del Ejército del Ebro.

El Papa conferencia con el cardenal Innitzer

Ciudad del Vaticano, 29. —El Papa que se encuentra muy mejorado de su dolencia recibió ayer entre otras visitas la del Cardenal Innitzer, de Viena que ha ido a informarle de las agresiones de que ha sido objeto recientemente por parte de los nazis alemanes y de la represión desencadenada en toda Alemania contra los católicos.

Contra la invasión extranjera en España

París, 29. —En el Congreso de los Antiguos Combatientes, el Consejo Nacional ha aprobado varias mociones, entre las cuales figura una exigiendo la cesación de la invasión extranjera en España.

Ejemplos de la intervención extranjera

Hendaya, 30. —Los alemanes se han infiltrado tan profundamente en la economía vasca, que han llegado a prohibir a todas las Compañías, mantener negocios con otro país extranjero que no sea el tercer Reich. El ejemplo más característico de este hecho, se refiere a la Compañía anglo vasca, La «Orconera» que se ha visto obligada a cambiar el destino de 7000 toneladas de hierro en bruto enviándola después a Alemania.

Los técnicos alemanes tienen el control absoluto de todas las minas y fábricas del país vasco y están acelerando el ritmo de la producción para aumentar la exportación de materias primas a Alemania.

En el segundo semestre del pasado año, fueron enviados a Alemania 490.000 toneladas de hierro. En los primeros meses de este año, la producción de todas las clases de hierro y acero, ha sido enormemente aumentada, exportándose también al tercer Reich.

Partes Oficiales del Ministerio de Defensa

Ejército de Tierra

La actividad registrada en los distintos frentes, careció de importancia.

Aviación

A las 16:50 horas del día 28, un avión alemán bombardeó y ametralló el casco urbano de Marmolejo, ocasionando la muerte a cinco mujeres y dos niños. Resultaron heridas veinte personas, todas ellas de la población civil.

A mediodía de hoy, 10 Junkers lanzaron sobre Tarragona, un centenar de bombas de gran peso que destruyeron muchos edificios, causando entre la población civil ocho muertos, y diez y nueve heridos.

Para satisfacer a Mussolini

San Sebastián, 29. —Se comenta con indignación el artículo publicado en un periódico donostiarra por el profesor italianizado Joaquín Entrambasaguas, el cual propone que se cursen en la Universidad además de la asignatura de la cultura italiana establecida ya por los agentes de los invasores, tres cursos de lengua italiana subdividida en varias materias y un cuarto curso de historia de la lengua italiana y de historia del Estado fascista italiano. Estas asignaturas es tan planeadas para presentar a España como tributaria de Italia en su historia y en su cultura.

Huyendo de la zona fascista

Gibraltar, 29. —Siguen registrándose evasiones de españoles que sorteando toda clase de riesgos, huyen de la zona invadida. Últimamente han llegado a Gibraltar varios muchachos menores de quince años que habían sido encuadrados por los agentes de los invasores en la organización militar de los cadetes. Han corroborado que la invasión adquiere cada día caracteres más insostenibles para la población española.

Festival en un Hospital Militar

Barcelona, 29. —Se ha celebrado en un Hospital militar, un festival organizado por el Centro de Instrucción de Sanidad Militar, que en colaboración con elementos civiles, viene realizando una gran labor, dedicándose a recrear y deleitar a los heridos de campaña.

La fiesta que estuvo muy animada constituyó un gran éxito.

Imprenta Nostra Paraula